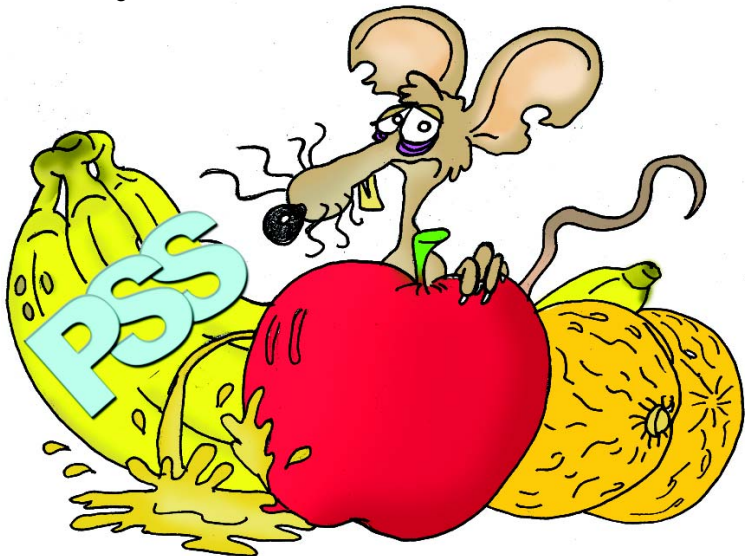


EVITEMOS EL HANTAVIRUS

- Tomar recaudos para minimizar o eludir las posibilidades de contagio es de alta importancia para quienes viven en las zonas afectadas.
- Los lugares donde se hallan los roedores portadores, son lugares contaminados, se trate de construcciones o el terreno perimetral.
- Edificaciones deshabitadas (galpones, cabañas, por ejemplo) deben ser periódicamente ventiladas por varias horas. Para ingresar a ellas hacerlo con máscara especial que protejan boca y nariz. Hacer el aseo de suelos empleando agua con cloro (lavandina). Nunca barrer en seco.
- Para limpiar artefactos, muebles y utensilios se empleará un trapo enjuagado en solución de lavandina: 6 cucharadas cada 5 litros de agua. También usar guantes de goma gruesos. Al finalizar las tareas, se lavarán antes de quitárselos con detergente o lavandina (¡nunca mezclar ambos en un mismo balde!).
- Además es conveniente instalar trampas. La manipulación de roedores se hará siempre con guantes de goma siguiendo las indicaciones antes mencionadas para su uso y limpieza.
- Los terrenos perimetrales serán desmalezados, manteniéndolos con el pasto cortado al ras.
- Por otro lado no moleste a los roedores en sus cuevas o madrigueras.



Diseño y Revisión: Dirección de Interpretación y Extensión Ambiental - Contenidos: Dirección de Recursos Humanos y Capacitación - Ilustraciones: C. Blanco- 2008

ORIENTACIÓN PARA EXCURSIONISTAS Y ACAMPANTES

- Para quienes visitan las áreas naturales silvestres se aconseja respetar indicaciones y cartelera informativa, transitar por senderos demarcados y evitar ingresar a zonas de matorrales y pastos altos. La conducta habitual de llevar y mantener en la boca hebras de pasto, probar frutos silvestres o percibir el olor de las flores, deben ser suspendidas sin excepción. Igualmente se suspenderá todo intento de exploración visual y remoción de materiales como hojarasca, ramas, piedras y mucho menos nidos y madrigueras.
- Tratar de no efectuar tareas al aire libre que provoquen levantar polvo del suelo. En ese caso y de no contar con máscaras, suplantarlas por un pañuelo humedecido cubriendo nariz y boca.
- Al acampar, ubicar las carpas en terrenos abiertos a distancia de montes o bosque y separadas de entradas de madrigueras.
- Durante el sueño emplear bolsa de dormir y mantener la carpa cerrada. Durante el día airear carpas y bolsas de dormir, en lo posible al sol. Luego de ser tratadas con desinfectantes adecuados, la entrada de la carpa volverá a cerrarse incorporando bolsas de dormir en su interior.
- Es importante no dejar residuos ni comida expuestos, los sobrantes y desechos deben embolsarse en el momento de producirlos y se depositaran en sitios destinados a tal fin.

**ANTE CUALQUIER DUDA O SÍNTOMAS
DIRIGIRSE AL CENTRO DE SALUD MÁS
CERCANO A SU DOMICILIO.**

Contenidos:



Ministerio de
Salud
Presidencia de la Nación

ADMINISTRACIÓN
DE PARQUES NACIONALES
Santa Fe 690 (C1059ABN)
Buenos Aires, Argentina
Tel: (011) 4311-6633 / 0303
Correo electrónico:
informes@apn.gov.ar



Administración de
APN PARQUES NACIONALES
www.parquesnacionales.gov.ar



SECRETARÍA de
TURISMO
PRESIDENCIA de la NACIÓN
www.turismo.gov.ar



Administración de Parques Nacionales

HANTAVIRUS

Prevención, la mejor solución



Prevención, la mejor solución

¿QUÉ ES EL HANTAVIRUS?

Los hantavirus son un grupo de virus que atacan e infectan a ciertos animales e incluso al hombre. La infección en humanos genera una enfermedad grave, a veces mortal, de dispersión mundial. En América se describieron dos formas distintas: el síndrome pulmonar por hantavirus y la fiebre hemorrágica con síndrome renal.

¿CÓMO SE CONTAGIAN LAS PERSONAS Y LOS ANIMALES?

Entre los animales silvestres algunos roedores son portadores del virus (1). En nuestro país el ratón colilargo de la región patagónica (*Oligoryzomys longicaudatus*) y el de la región pampeana (*Oligoryzomys flavescens*) son considerados los principales reservorios, y por lo tanto, un importante agente transmisor. Para otras áreas del país, se han sumado como transmisores dos roedores más: el ratón pelilargo (*Abrothrix longipilis*) y el pericote patagónico (*Loxodontomys micropus*). Aparentemente el virus no les provocaría enfermedad. Los animales infectados diseminan virus a través de sus heces, orina y saliva (2). Por ello la mordedura entre roedores es una vía de contagio importante y, por mordedura ocasional, puede llegar al hombre.

No obstante, en el caso de las personas, la vía de contagio principalmente sería la aérea. De la orina y las heces infectadas, como así también por la remoción de cuevas y nidos, se desprenden partículas y virus que pasarían a formar parte del polvo atmosférico que, al ser respirado por las personas, provocaría el contagio (3). Asimismo, manipular objetos contaminados con excrementos y con saliva de los roedores es otra forma de contagio a través de heridas en la piel. También ocurre el contagio entre personas, como se ha detectado en brotes epidémicos en Patagonia.

La floración de cañaverales estimularía el crecimiento de las poblaciones de roedores en épocas determinadas (4).

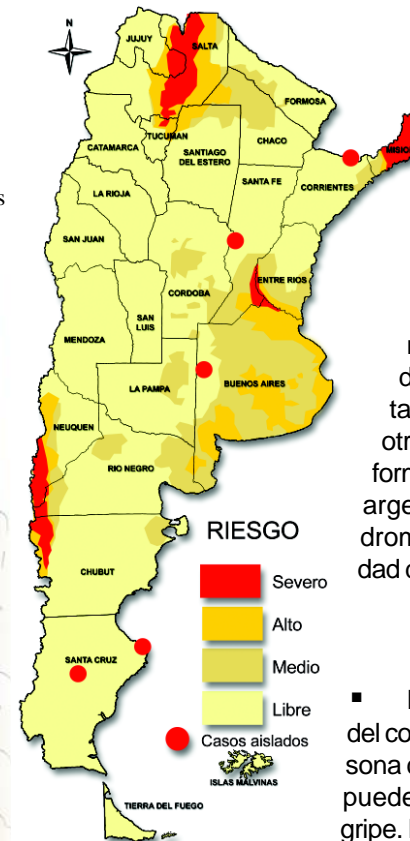


HANTA VIRUS

En Argentina, se describen dos formas distintas:

- Síndrome Pulmonar por Hantavirus
- Fiebre Hemorrágica con Síndrome Renal

La rápida consulta asegura la pronta y adecuada atención médica.



ZONAS AFECTADAS EN NUESTRO PAÍS

Chubut, Río Negro, Salta y Jujuy, son consideradas zona endémica de la variedad de hantavirus responsable del síndrome pulmonar. Entre Ríos también ha reportado casos aunque en menor número. El norte de la provincia de Buenos Aires, el centro sur de Santa Fe y el este de Córdoba conforman otra región endémica. Allí predomina la forma clínica llamada fiebre hemorrágica argentina o fiebre hemorrágica con síndrome renal, ocasionada por otra variedad de hantavirus.

LA ENFERMEDAD

Después de una a cinco semanas del contagio (período de incubación) la persona comienza a manifestar síntomas que pueden ser confundidos con los de una gripe. Por ejemplo, dolores musculares, fiebre, fatiga y decaimiento general. Son síntomas comunes en todos los pacientes. Algunas personas también manifiestan dolor de cabeza, mareos, convulsiones, náuseas, vómitos y diarrea. Entre el cuarto y décimo día de aparecidos los primeros síntomas, comienzan los llamados síntomas tardíos: tos, dificultades respiratorias y afecciones cardíacas.

EL TRATAMIENTO

Para el síndrome pulmonar por hantavirus, por el momento, no existe un tratamiento específico. Sin embargo, es sabido que cuanto antes sea atendido el paciente en cuidados intensivos con oxígeno las posibilidades de recuperación crecen notablemente. A su vez, si la atención es anterior a la aparición de disturbios respiratorios severos, las posibilidades de recuperación aumentan aún más. La pronta consulta al médico es primordial.